

Queridos hermanos y hermanas,

Ante las fiestas pascales que se acercan... ¿está nuestra fe bien animosa? ¿Sentimos anhelo, estamos ansiosos, de celebrarlas? Seguramente no... Pues, la gracia que nos quiere conceder esta eucaristía del IV domingo de Cuaresma es ésta. ¡Pidámosla!

Es lo que hemos pedido en la oración colecta: "... haz que el pueblo cristiano se apresure, con fe viva y entrega amorosa, a celebrar las próximas fiestas pascales".

Y si esto es lo que le pedimos en la oración colecta esto es lo que Dios nos quiere dar, porque esa oración ha sido inspirada por Dios mismo. Él nos ha inspirado lo que nos quiere conceder. ¡Cuánto bien nos hace meditar los textos litúrgicos...!! Especialmente la oración colecta.

"Se apresure con fe viva y entrega amorosa". "Apresurarse", "fe viva", "entrega amorosa". Palabras que denotan una profunda actitud de vitalidad, de motivación, de implicarse, de poner toda la carne en el asador. Procuremos que estas sean nuestras actitudes... ¡Pidamos la gracia!!

Las lecturas nos quieren ayudar en este sentido. Porque nos presentan una certeza que hemos de hacer nuestra, que ha de penetrar más en nuestro interior: EN

CRISTO SE HALLA LA VIDA. Como más unidos a Cristo estamos, más vida auténtica hay en nosotros. Nunca haremos nada que si nos separa de Cristo nos haga más felices. ¡Nunca!, es ontológicamente imposible.

San Pablo en su carta nos dice: "Dios, rico en misericordia, por el gran amor con que nos amó, estando nosotros muertos por los pecados, nos ha dado la vida juntamente con Cristo, tu vida está en Cristo, la mejor versión de tu vida está en Cristo, nos ha resucitado con Cristo", unidos a Cristo resucitamos, ya ahora. Lejos de él morimos. Y acaba diciendo: "Nos ha creado en Cristo". Hemos sido pensados, diseñados, para unírnos a Cristo. Lejos de Jesús el proyecto de Dios para con nosotros se rompe. Unidos a Dios nos va modelando. Expresiones potentes!! Y luminosas!!

Y en el evangelio las palabras de Jesús van también en esta línea: "El Hijo del hombre tiene que ser elevado para que todo el que cree en él tenga vida eterna". "Tanto amó Dios al mundo que entregó a su único Hijo para que no perezca ninguno de los que creen en él, sino que tengan vida eterna". "Porque Dios mandó a su Hijo al mundo para que se salve por él". "La luz vino al mundo".

Fijaos la insistencia en la misma idea, repetir subrayados: EN CRISTO SE HALLA LA VIDA. Yo os propongo tres caminos para aterrizar en nuestra vida esta idea:

1. Pensar y rezar esta idea: "¡En Cristo se encuentra mi vida!". Reflexionarla, dialogarla con Jesús. Pedir luces para que sea más palpable en nuestra vida. Y que aquello que nos aparta del querer de Dios, lo dejemos.

2. Vivir las tres prácticas cuaresmales que la Iglesia nos propone. ¡Si las vivimos recibimos la vida de Cristo!!

3. El tercer camino nos lo propone el mismo Jesús. "Lo mismo que Moisés elevó la serpiente en el desierto" y quien la miraba quedaba curado. "Así tiene que ser elevado el Hijo del hombre", y quien lo mire y crea tendrá la vida verdadera y eterna. El tercer camino es contemplar a Cristo crucificado. Un mirar lento, pausado, contemplativo. Uno de nuestros compromisos cuaresmales podría ser hacer una o dos veces a la semana el vía crucis. ¡Hace mucho bien!!

Acabo ya con una idea muy bonita... Dice San Pablo: "Dios, rico en misericordia, tanto amó al mundo que ...". Y en el evangelio, Jesús mismo nos dice: "Tanto amó Dios al mundo que...".

¡Este "tanto" es espectacular! A mi me da vida, amor, esperanza. Apunta a un amor desmesurado, inconmensurable. A mi, en la oración, me hace mucho bien decirme una vez y otra : "Dios nos ha amado tanto"... "¡Dios me has amado tanto!" (lo personalizamos porque la Palabra de Dios se dirige a cada uno de nosotros). "Tanto amó Dios al mundo", "Dios me ama tanto a mi"...

Nuestra vida cristiana ha de fundamentarse en el amor de Dios. Aquí en la tierra es la experiencia más bonita que puede hacer una persona, más transformadora, más plenificante, experimentar, sentir, captar que Dios le ama.

¡Y si nos lo empezamos a creer! Y si me lo empiezo a creer y vivo como si fuera verdad. Ésta es la propuesta, pide la gracia.